

Recuerdo a Bernardo Villarig Simón

Zaragoza 20 de Octubre de 2015

Se nos ha ido Bernardo; parece mentira. Tus amigos no podemos dejar de sentir ese aguijonazo terrible que nos produce su partida, una pérdida que los que tenemos muchos años no sé si llegaremos a asimilar y comprender. Quizás la única manera de intentar sortear estos difíciles momentos para todos los que hemos tenido la fortuna de conocerte y ser tus amigos y sobre todo tu familia sea la de evocar algunos episodios característicos de tu ciclo vital.

Bernardo ha sido un hombre fecho a sí mismo y como cuesta expresarlo en pasado cuando todos lo tenemos aún presente, con esa sonrisa que tenía siempre al saludarte desde su furgoneta con ese gesto manual tan suyo.

Dotado de una intensa fuerza de voluntad, tesón y laboriosidad le gustaba estar siempre en contacto con la naturaleza, con las personas, siempre dispuesto a ayudar a todos.

Después del almuerzo de medio día tenías tu rato de ocio tomabas tu café en el Bar y luego jugabas tu partida de guiñote, dominabas y jugabas muy bien las cartas, pocas veces levantabas la voz, acaso hacías valer tu experiencia y técnica pero siempre dentro de la educación y comprensión, con tu certera visión no exenta de tu irónico sentido del humor.

Has estado siempre pegado a las tierras aragonesas y agigantando su sombra en Josa y Alcaine, estas vivencias no podían permanecer ignoradas.

Bernardo, con tu bondad y simpatía has sabido hacer amigos en todos sitios donde has estado, entre la cantidad de flores y coronas he visto algunas dedicatorias que no eran de tu entorno habitual lo cual confirma que eras querido en muchos lugares.

He dejado para el final el emocionado recuerdo y memoria para tu familia que no te olvidarán nunca, a tu hermana Rosalía, a tus apenadas sobrinas y sobre todo a tu esposa Heroína, triste y doliente, ahora abnegada, en todo momento a tu lado dándote el sosiego, equilibrio y cariño que tu enfermedad requería.

Sin voz, aquí estas mudo como flecha vencida, te han llevado a un rincón de Josa, lo que tú querías, tus cenizas reposaran en tu querido pueblo, en ese limpio y arreglado camposanto jardín de nuestros muertos que en su recuerdo a rezar convida.

Querido amigo Bernardo, descansa en paz, porque te lo has ganado.

MARTIN NEBRA